

Este camino une La Platera, con Hornos, villa declarada conjunto Histórico-Artístico, desde la que disfrutamos de espléndidas vistas gracias a su emplazamiento elevado.

El elemento protagonista es el gran embalse de El Tranco, no sólo porque lo avistamos durante varios tramos, sino porque su construcción, modeló sustancialmente el paisaje y la vida de los habitantes de la zona desde mediados del siglo XX.

La aldea de La Platera es uno de los muchos exponentes del tradicional poblamiento disperso de la comarca. De ella salimos bajando entre huertas y hermosos ejemplares de encina.

Después, la ruta transita por cotas de las más bajas de la comarca bordeando la cola del embalse en medio de pinares de pino carrasco con abundancia de encinas y lentiscos. En las zonas más próximas al agua, destaca la presencia de tarajes.

Después de cruzar el GR-144, que es una ruta de la trashumancia aún viva en la comarca, ascendemos suavemente por un amable paisaje formado por un mosaico de huertas y olivares, dando vista al embalse y a las altas cumbres de la Sierra de Las Villas.

Conviene detenerse junto a una vieja explotación salinera ya en desuso, pero que en el pasado cumplía un papel importante en la economía de subsistencia de la comarca.

Entre otros muchos animales, llaman la atención los rabilargos, elegantes córvidos que abundan en esta zona.

Inicio: Aldea de La Platera, en la salida hacia El Carrascal.

Recorrido: lineal.

Distancia: 4 km.

Tiempo: 1h 15m.

Cota mínima: 640 m.

Cota máxima: 840 m.

Dificultad: baja.

Enlaces: GR-144.GR-146 PR-A148.